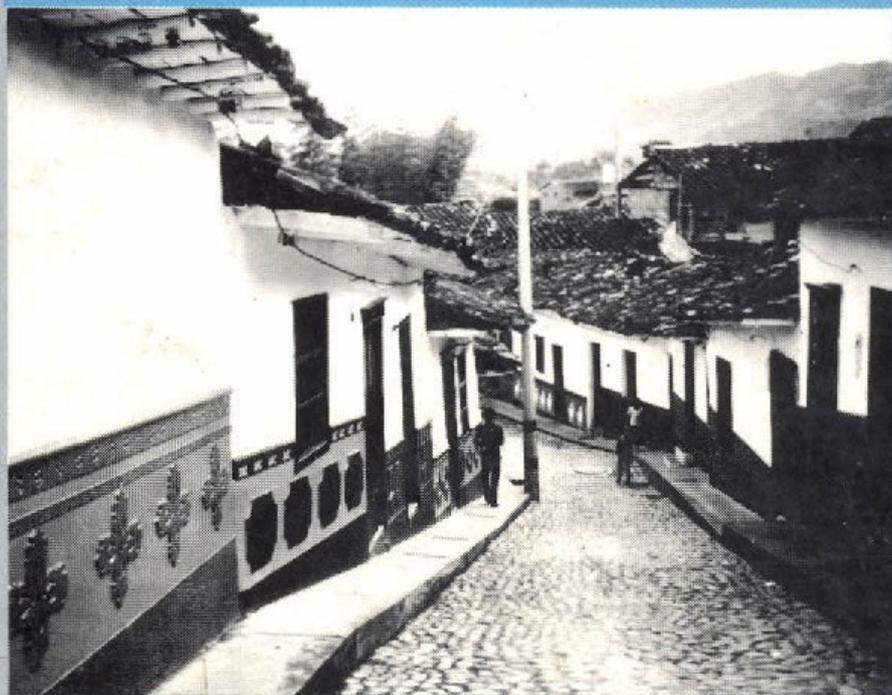


GUATEMALA



Ar/I
0126
Ej. 2

ión de estudios de localidades

Comare

iner

Estudios de Localidades

Guatapé

Compiladores:

Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.

CORNARE - INER

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

© Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)

I.S.B.N. 958-655-009-5 (No. 14 Guatapé)

Edición al cuidado de Jesús María Álvarez Gaviria

Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.

Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe

Cra. 56 N° 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Fotografía de la carátula: Calle del Recuerdo

Impreso y hecho en Colombia/Printed and made in Colombia

Av
0126
EJ-2

Tabla de Contenido

Introducción13
1. Generalidades15
2. Historia local de Guatapé19
2.1. Fundación y jurisdicción19
2.2. Vías de comunicación22
3. Un poblado agricultor y comercial27
3.1. El comercio y el transporte27
3.2. La agricultura y la ganadería30
3.3. Guatapé se sumerge en las aguas y en la crisis34
3.4. La minería35
3.5. Las artesanías36
3.6. Impacto de las hidroeléctricas36
4. El movimiento cívico en Guatapé. Antecedentes.39
4.1. El nuevo proyecto cívico comunal44
4.2. Organizaciones locales45
5. Perfil político de Guatapé47
6. Guatapé: pueblo revitalizado53
6.1. Distintivos guatapenses53
6.2. Las instituciones59
6.3. Resignificación espacial63
Bibliografía	

Publicación INER



Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organizaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).
3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.
4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).
- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.
- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto permitió realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuir con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de Guatapé es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro - Nare, CORNARE, finalizado en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

Guatapé es otro de los municipios que perteneció a la jurisdicción de Marinilla desde finales del siglo XVI, y su historia lo señala como un lugar de paso de comerciantes y viajeros de Medellín hacia el río Magdalena. Ha sido fundamentalmente un pueblo dedicado a las actividades agropecuarias y al comercio; sin embargo, con las obras de la hidroeléctrica de Guatapé, los guatapenses han perdido importancia en la

oferta agrícola de la región. Otras actividades se abren paso actualmente, el turismo y el comercio principalmente. Su economía y vida cotidiana recibieron el impacto de la construcción de las hidroeléctricas; ello motivó que muchos pobladores se movilizaran y se organizaran para dar respuesta a su problemática.

Hoy el turismo es lo que los guatapenses quieren proyectar de su pueblo; es lo que ha quedado de las transformaciones de la economía, del paisaje y de la vida cotidiana.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación, pero lo que aquí se consigna es un aporte a los guatapenses que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales, los foros y talleres, hicieron posible el acercamiento a la vida de la localidad y a la forma particular como sus habitantes enfrentan el presente y trabajan por construir escenarios de futuro. Es por esta razón que este estudio que hoy entregamos reconoce el aporte y la participación de los pobladores, las entidades y las organizaciones del municipio que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, su entorno, sus inquietudes, sus problemas y sus potencialidades. De esta manera se le quiere devolver a los guatapenses el conocimiento de su localidad en forma más elaborada y completa.

Nuestro propósito es que este trabajo sirva de consulta para los habitantes de Guatapé y para otros interesados, además, que suscite reflexiones que vayan más allá de lo aquí consignado.

1

Generalidades

La cabecera del municipio de Guatapé está localizada a los 6 grados, 14 minutos de latitud norte y 75 grados, 10 minutos de longitud al oeste del meridiano de Greenwich. La altura sobre el nivel del mar es de 1.925 metros, con una temperatura media de 18 grados centígrados. Los límites municipales son: por el norte Alejandría, por el oriente San Rafael y San Carlos, por el sur Granada y por el occidente El Peñol.

El relieve del municipio corresponde a la Cordillera Central de Los Andes. El territorio es montañoso en su mayor parte pero cuenta con regiones planas y de topografía ondulada, utilizadas para el embalse de Santa Rita. Una de las más atrayentes curiosidades naturales de Antioquia la constituye la piedra conocida como de El Peñol a la que los guatapenses llaman El Peñón de Guatapé por estar en su jurisdicción. El área municipal es de 69 kilómetros cuadrados distri-

buídos en dos pisos térmicos: medio, 43 kilómetros cuadrados; y frío, 26 kilómetros cuadrados.

Entre las corrientes que bañan sus tierras se destaca el río Nare, aprovechado para el complejo hidroeléctrico que lleva su nombre. Cuenta también con varias corrientes de aguas menores entre las que sobresalen las de Santa Rita, Marina, Peñolcito, La Culebra, Bonilla, Sonadora, El Guamo y La Ceja.

El municipio no tiene Corregimientos ni Inspecciones de Policía. Pertenece a la Diócesis Sonsón-Rionegro, al circuito notarial de EL Peñol, al circuito de registro de Marinilla, al distrito judicial de Medellín.

Según el censo de 1985 la población era de 2.526 habitantes en la cabecera y 1.663 habitantes en el resto del municipio, para un total de 4.189 habitantes, con una densidad de 61 habitantes por kilómetro cuadrado distribuidos en las 15 veredas del municipio y la cabecera.

La cabecera municipal dispone de un preescolar, dos escuelas, un plantel de secundaria y un centro artesanal; en el resto del municipio funcionan 13 escuelas veredales.

Guatapé está ubicado a 79 kilómetros de Medellín por vía pavimentada, la cual comunica con El Peñol, Marinilla y la autopista a Medellín. En la otra dirección, esta misma vía continúa hasta San Rafael, ubicado a 23 kilómetros de la cabecera de Guatapé.

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.



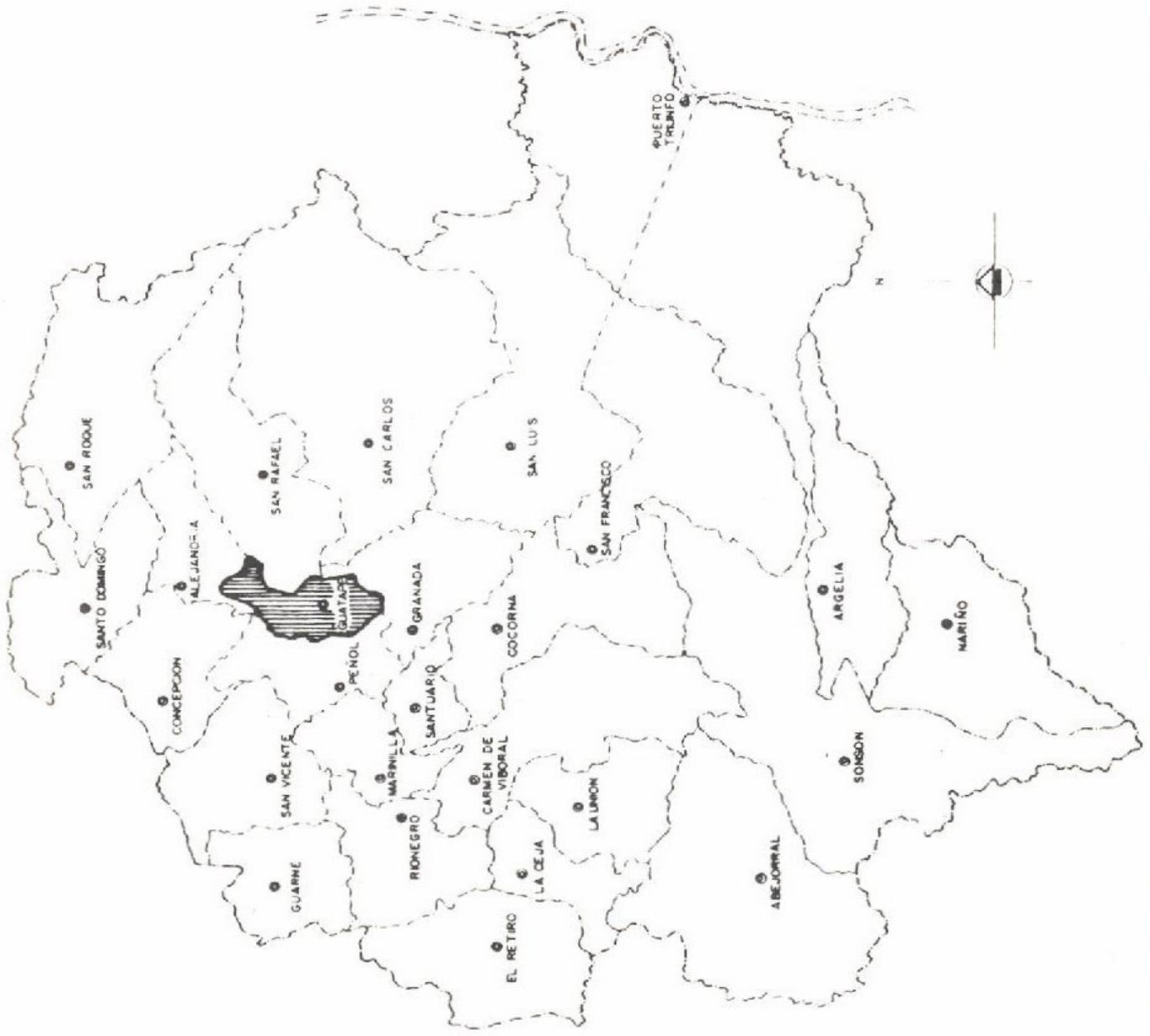
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
GÉNICIS

**LOCALIZACION DEL MUNICIPIO
EN EL CONTEXTO REGIONAL**

-  MUNICIPIO DE GUATAPE
-  CABECERA MUNICIPAL
-  DELIMITACION MUNICIPAL
-  RIO MAGDALENA



ESCALA 1:500,000
0 5 10 15 20 Km.

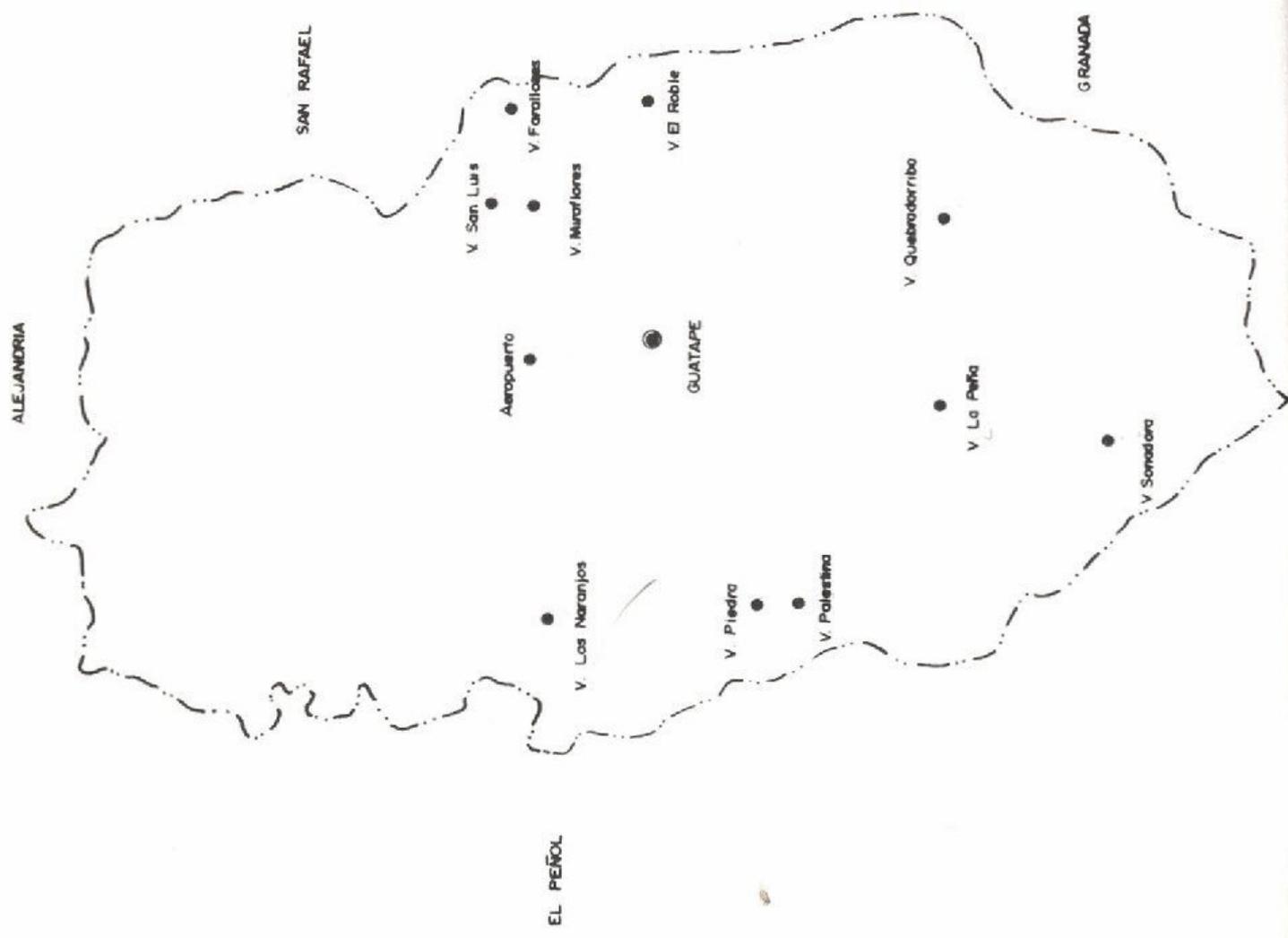


MUNICIPIO DE GUATAPE

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
CORPORACION AUTONOMA REGIONAL
RIONEGRO - NARE CENICOR



CONVENCIONES

- DELIMITACION MUNICIPAL 
- CABECERA MUNICIPAL 
- VEREDA O CORREGIMIENTO 

2

Historia local de Guatapé

Guatapé fué denominado así, en honor al cacique Guatapé que habitó esos territorios en el período prehispánico. El territorio donde hoy se levanta la localidad de Guatapé, fué jurisdicción de Marinilla desde finales del siglo XVI.

2.1 Fundación y Jurisdicción

En 1707, el capitán Juan de Toro y Zapata obtuvo posesión de estas tierras por los servicios prestados a la Corona¹. Posteriormente, en 1726, pasaron a manos de Don Manuel de Toro y Zapata y Francisco Martínez de Castro. Otros propietarios fueron en su orden

¹ Uribe Angel, Manuel. *Geografía del Estado de Antioquia en Colombia*. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No.11, 1985.

Don José León de Zuluaga en 1755, el Pbro. Esteban de Arango en 1756 y en 1762 eran de Don Sancho Londoño y Zapata, quien las vendió a los hermanos Francisco y José Ignacio Echeverri².

Fue sólo en 1811 cuando Francisco Giraldo Jiménez pidió autorización para levantar una capilla y fundar una población en el paraje de La Ceja de Guatapé, para agrupar los habitantes allí residenciados dedicados a la agricultura y a la minería, principalmente. Pero debido a las guerras de Independencia debieron pasar algunos años antes de que se expidiera la providencia por medio de la cual se creaba el municipio y la parroquia de Guatapé. Don Vicente Sánchez de Lima firmó tal autorización el 20 de septiembre de 1817; un año después el Pbro. Jorge Román de Posada, párroco de Marinilla, celebró la primera misa y con ella se creó la viceparroquia, la cual quedó bajo la tutela espiritual de este levita hasta 1822 cuando fué declarada distrito independiente de Marinilla tanto en lo civil como en lo eclesiástico. Para regir los destinos de la Parroquia de la Virgen del Carmen nombraron al Pbro. José Antonio Castaño Valencia.

A mediados del siglo XIX Guatapé sufrió los cambios político-administrativos de la Provincia de Antioquia, variaciones éstas supeditadas al gobierno de turno tanto liberal como conservador.

En 1851, con la división de Antioquia en tres provin-

² Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia*. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978. p. 345. Restrepo Jorge. "Apuntes para la relación histórica de Guatapé". Mimeógrafo.

cias: Medellín, Antioquia y Córdoba, Guatapé integró esta última cuya capital fué Rionegro. Luego, durante el gobierno del General Tomás Cipriano de Mosquera, Guatapé pasó a depender de El Peñol, desvinculándose administrativamente de Marinilla, pueblo conservador al cual se le quitaron las prerrogativas de ser capital de la Provincia de Oriente. En 1867, durante el gobierno conservador de Pedro Justo Berrío, presidente del Estado de Antioquia, Marinilla y los demás lugares recuperaron su antigua posición de distritos independientes, hasta 1885, cuando Rionegro surgió nuevamente como capital del Departamento de Oriente, formado por la mayoría de distritos, entre otros Guatapé.

En 1980 con la creación de los Centros Administrativos y de Servicios, CASER, Guatapé integró el de San Carlos. Eclesiásticamente pertenecía a la Arquidiócesis de Medellín y a la Vicaría foránea de El Peñol, hasta la década del 60 cuando se creó la Diócesis Sonsón-Rionegro.

Desde finales del siglo pasado los guatapenses iniciaron algunas labores tendientes a promover su desarrollo y su educación, encabezados muchas veces por el clero como en el caso del Pbro. José Dolores Giraldo, quien en 1867 fundó el colegio que más tarde recibió el nombre de San José. La parroquia ha sido encargada de orientar el Colegio de Varones y la Normal de Señoritas de Nuestra Señora del Carmen desde 1961, año de su fundación, hasta 1967 cuando se fusionaron estos dos planteles para convertirse en Liceo Mixto Departamental.

Además de la educación se incentivó en la década de los años treinta una actividad cultural y cívica impor-

tante, jalonada por la Sociedad de Mejoras Públicas y su periódico La Piedra, el cual empezó a circular el 2 de julio de 1939³.

Fue también en ese período cuando empezaron las primeras exploraciones orientadas a determinar el potencial de las aguas de este territorio para la posterior construcción de las obras hidroeléctricas.

A nivel económico se exploraron algunas minas de consideración en 1936 como la de San José, El Volcán, Miraflores y Guaica.

La violencia de los años 50 no fué allí tan fuerte como en otras localidades del Oriente Antioqueño; si bien se dieron algunos leves enfrentamientos, éstos ocurrieron más en las veredas alejadas de la cabecera. Fue en esos años y más concretamente en 1954 cuando fue escalada la Piedra de El Peñol o el Peñón de Guatapé, como se le ha conocido, por Luis Villegas y Pedro Nel Ramírez con el apoyo del Pbro. Alfonso Montoya; posteriormente fueron construídas las escalas para ascender a su cúspide.

2.2 Vías de comunicación

En el transcurso del siglo pasado, y desde su fundación Guatapé se convirtió en sitio de paso de comerciantes y viajeros que hacían el recorrido Medellín-río Magdalena y viceversa.

³ Zapata Cuencar, Heriberto. Op. Cit. Pg. 47.

Para mejorar las vías y hacer menos penoso el viaje se hicieron algunas obras como puentes sobre los ríos Calderas, San Matías, Guatapé, El Bizcocho, entre otros.

Muchos guatapenses y peñolitas, especialmente los indígenas, se desempeñaron como cargueros por los diversos caminos y trochas de la Provincia de Antioquia. En su viaje a este lugar Von Schenk señalaba en 1880:

Esa degradación del hombre como animal de carga [...], todavía en algunas regiones de Antioquia es bastante común. Especialmente el indígena de los caseríos de La Ceja de Guatapé [...] encuentra su única fuente de entrada en el trabajo como peón de tercio para transportar la carga desde Islitas hasta Rionegro, ya que muchas veces esta carga por su tamaño y peso no sirve para ser transportada en mulas⁴.

Estos cargueros o terciadores hacían largos recorridos y con sus mulas cargadas de un sinnúmero de productos por caminos casi intransitables desde Nare hasta Rionegro y Medellín. Por Guatapé pasaba el antiguo camino de Páramo, denominado así porque atravesaba un ramal deprimido y frío de la cordillera. Este sendero se unía en Sequión o Trapiche con el establecido entre Remolinos y Rionegro antes de construirse el camino de Islitas.

Con la construcción del Camino de Islitas se articulaban muchos sitios y parajes a la red vial; algunos de estos sitios no pasaron de ser simples fondas, mientras otros fueron convirtiéndose poco a poco en prós-

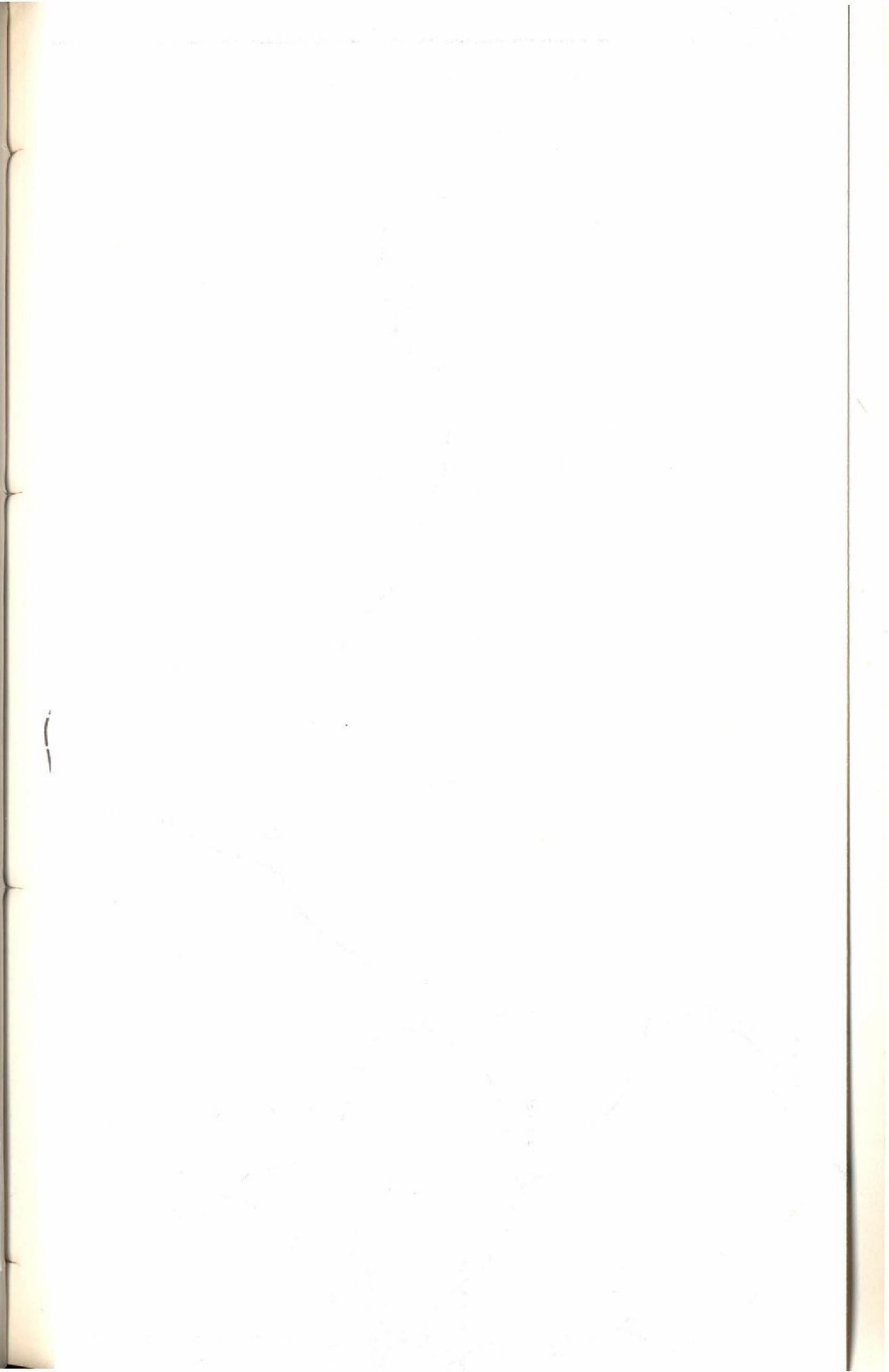
4 Von Schenck, Friedrich. *Viajes por Antioquia en el año de 1880*. Bogotá, Banco de la República. 1953. Pg. 21.

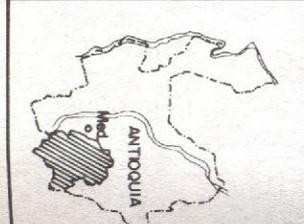
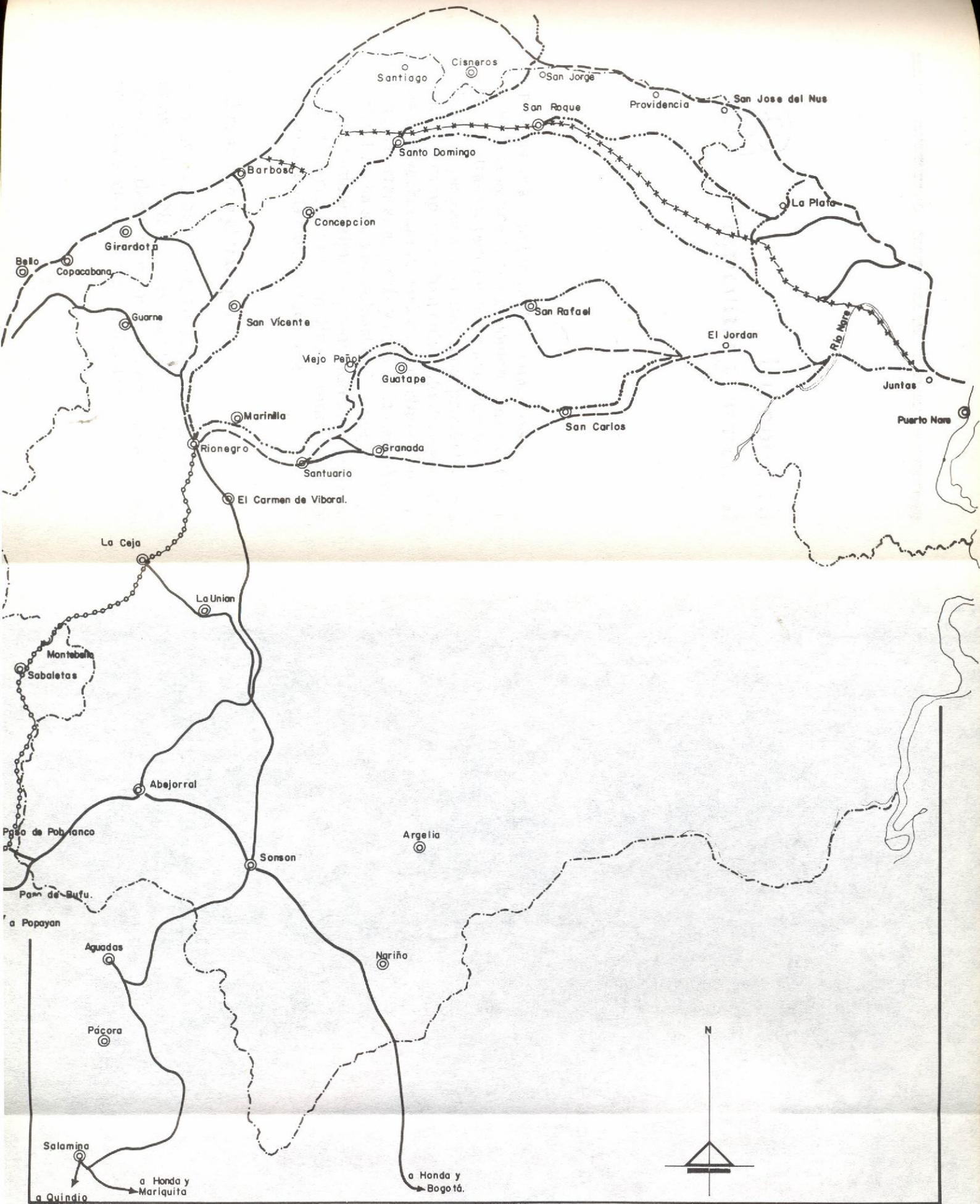
peros municipios. Este camino partía de Puerto Nare, seguía a Isalitas-Juntas, Canoas y Trapiche, allí se dividía en dos ramales: uno que pasaba por San Carlos cerca a Granada, El Peñol, Marinilla, Rionegro y Medellín; y otro que iba hacia San Rafael, Guatapé y se unía en El Peñol al primer ramal para continuar hasta Medellín⁶. (Véase Mapa de caminos. Siglo XIX).

En los años cincuenta, con la construcción de la carretera Medellín-Guatapé, este poblado vió crecer su comercio local; más tarde, con la construcción de la autopista Medellín-Bogotá, sus relaciones con otros municipios del Oriente y la capital del Departamento y del País, se ampliaron considerablemente.

5 Uribe Angel, Manuel. *Op. Cit.* Pg. 289.

6 Von Schenck, Friedrich. *Op. Cit.* Pgs. 16-24.





CONVENCIONES :

	CAMINO

RUTAS
Y CAMINOS
1700



DETERMINANTES
DE LA PLAN
RIONEGRO -



3

Un poblado agricultor y comercial

En la historia económica de Guatapé las actividades de la agricultura y el comercio han definido mejor que otras su perfil económico. Con un predominio de la pequeña y la mediana propiedad, los productores campesinos han cultivado diversos productos aprovechando la variedad de climas: legumbres en las tierras altas y café y caña en las templadas. Su agricultura ha sido de subsistencia principalmente, aunque también algunos productores se han dedicado a la agricultura con fines comerciales en productos como la caña y la madera.

3.1 El comercio y el transporte

Entre los años de 1820 y 1920 cobró gran significación el camino al río Nare, pues facilitó el desarrollo de diversas actividades económicas en Antioquia y muy especialmente en el Oriente Antioqueño.

Guatapé, situado en un lugar privilegiado sobre el camino, se hizo lugar obligado de descanso tanto para los arrieros como para sus bestias, después de subir desde San Carlos. Aunque no se poseen registros del volumen de la actividad comercial, se conoce que por este camino se transportó todo lo que entraba y salía de Medellín desde y hacia el Magdalena. "Hubo transportadores que llegaron a tener en Guatapé hasta 400 animales, con ocho arrobas de carga cada una"⁷. La población fué aumentando con gentes de El Peñol y Marinilla, atraídos por la posibilidad de ocuparse en las actividades comerciales o agrícolas en el nuevo poblado (veáse cuadro 1). Alrededor del comercio y del transporte se dinamizaron otras actividades como la agricultura y la industria artesanal, como se verá más adelante.

Cuadro 1. Guatapé. Población 1885-1985

Año	Población
1885	1.518 habitantes
1913	2.165 habitantes
1938	3.954 : 1.944 hombres, 2.005 mujeres
1951	4.036 : 1.243 cabecera, 2.793 resto
1964	4.826 : 2.610 cabecera, 2.216 resto
1973	4.981 : 2.563 cabecera, 2.418 resto
1985	4.189 : 2.526 cabecera, 1.664 resto

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia.

Rodríguez, Jorge. Maizópolis. Op. cit.

Uribe Angel, Manuel. Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia. Op.cit.

⁷ "Entrevista con los comerciantes". Guatapé. Septiembre de 1988.

A partir de la década de 1920 el progreso económico de Guatapé, fundamentado en la actividad comercial, disminuyó como resultado de la construcción del ferrocarril de Antioquia que unió a Medellín con el río Magdalena, reemplazando a los antiguos caminos por donde habían transitado arrieros, mulas y carga y que habían contribuido de modo significativo a la dinámica económica del lugar (veáse mapa: Ferrocarril, carreteras y caminos siglo XX).

A partir de la década de 1940, el comercio quedó reducido al que se efectuaba entre la cabecera y algunas veredas que producían excedentes agrícolas y ganaderos. Estos excedentes eran comprados por comerciantes peñolitas, en su mayoría, y vendidos en el mercado de Medellín o Rionegro⁸; eran productos como huevos, tomates, fríjoles, fique y productos artesanales⁹.

En las décadas del sesenta y setenta el comercio se redujo significativamente con la inundación de tierras en cultivo para la construcción del embalse de Santa Rita. Aunque durante un corto tiempo la llegada de muchos obreros y empleados de las empresas constructoras reanimó un tanto la actividad comercial, al terminarse la obra, ésta recobró el tamaño propio de una pequeña economía campesina sin nexos fuertes con la economía regional y departamental.

Durante la última década, el comercio guatapense ha reflejado la crisis general de la economía del munic-

8 Ibid.

9 Ibid.

pio, profundizada por causa de la inundación de buena parte de su área rural y sus efectos sobre la actividad agrícola, la producción y el consumo de bienes. En la cabecera municipal el comercio es muy limitado; allí existen unos 40 locales comerciales dedicados en su gran mayoría a atender las necesidades de alimentos y de licores. Pero los comerciantes ven con optimismo el futuro de su actividad, dado el potencial turístico del municipio¹⁰.

Algunos guatapenses se han abierto camino en otras regiones del país, donde se dedican principalmente al comercio, actividad en la que tienen conocimiento y experiencia¹¹.

3.2 La agricultura y la ganadería

Alrededor del comercio se dinamizaron otras actividades como la agricultura y la ganadería, principalmente para cubrir las necesidades de subsistencia de la unidad familiar campesina, aunque algunos excedentes se dedicaban a surtir alguna proporción del mercado regional y departamental.

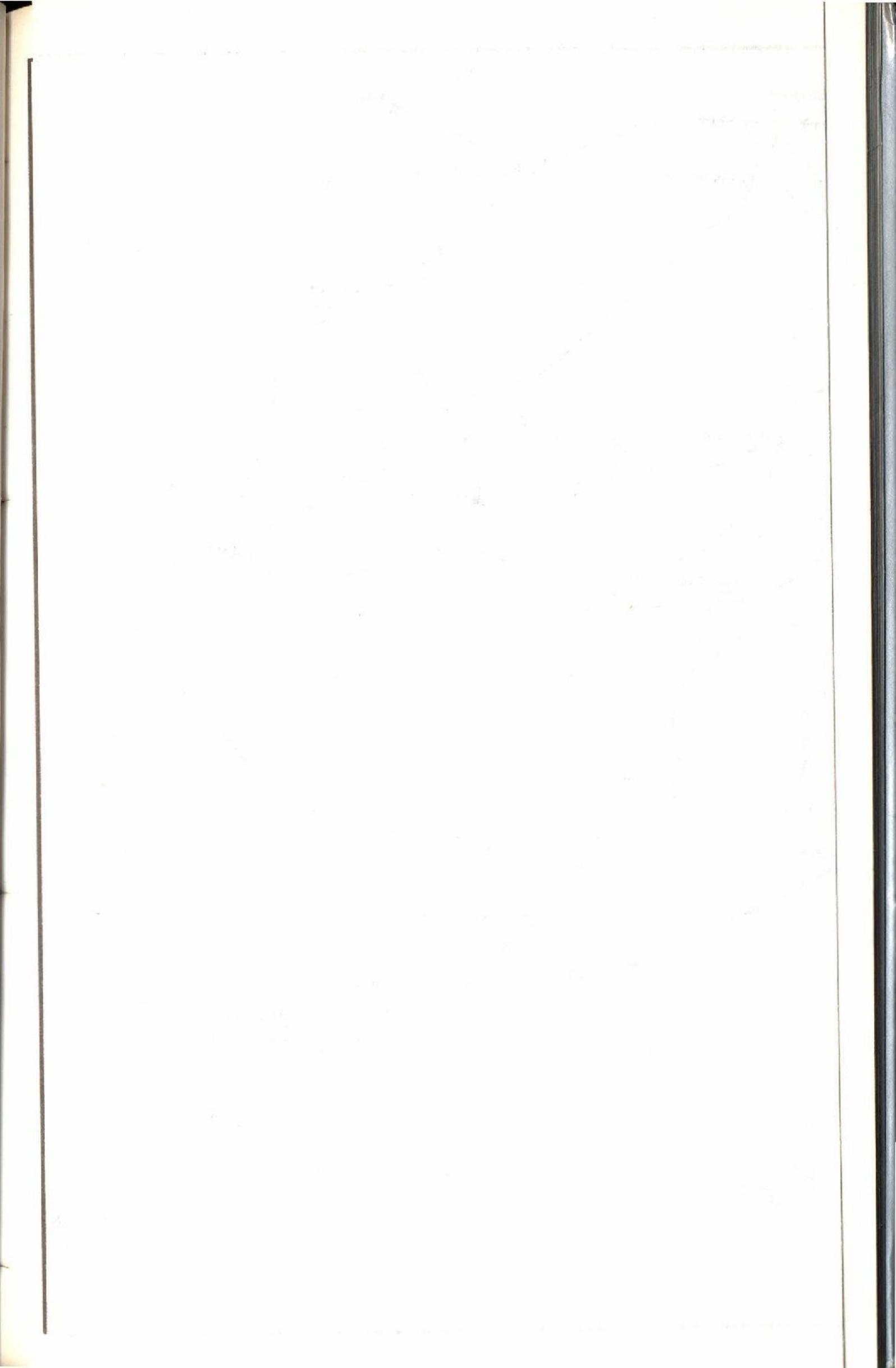
Manuel Uribe Angel afirmaba en 1885: "Con la madera de comino que abunda en sus campos hace activo comercio con la capital del Estado"¹². La producción de panela también se destacó; en 1913 se produjeron 41.600 arrobas en el municipio¹³. En la década del

10 Ibid.

11 "Entrevista con el señor Alcalde". Guatapé. Septiembre de 1988.

12 Uribe Angel, Manuel. *Op. Cit.* Pg. 331.

13 Rodríguez, Jorge. *Maizópolis*. Medellín, Publicaciones El Correo Liberal. 1915. pp. 81-82.





sesenta gran parte de su territorio estaba cultivado con caña y había 350 trapiches para la producción panelera. Además, se sembraba algo de café, plátano, papa y maíz¹⁴.

La artesanía del fique se desarrolló alrededor de la arriería y el comercio; se fabricaban costales, lazos alpargatas y enjalmas para facilitar el transporte de los productos hacia el mercado.

La ganadería vacuna y porcina también fué una actividad propia de los guatapenses aunque sin grandes excedentes para el mercado. Los derivados de la leche fueron utilizados principalmente para el consumo de la unidad familiar campesina. Tuvo gran importancia el ganado caballar y mular para el transporte de arriería, y cuando esta actividad estuvo en su pleno desarrollo varios guatapenses controlaron el negocio manteniendo recuas de mulas.

A partir de la década de 1920 la declinación del comercio y el transporte afectó también a la agricultura y a la ganadería, actividades que giraban a su alrededor. Mucha gente del municipio emigró a otros sitios buscando su sustento, incluyendo a los propietarios de las grandes recuas quienes encontraron perspectivas mejores para su negocio en el Viejo Caldas y en el norte del Valle del Cauca¹⁵. El campo y sus sembrados fueron abandonados y el espacio rural cultivado se redujo a pequeñas huertas caseras de tomate, frijol, hortalizas, maíz, gallinas y huevos, comercializándo-

14 Duque Yepes, Francisco. *Granada, Antioquia 1807-1968. Municipio de Colombia*. pp. 22.

15 "Entrevista con comerciantes". Guatapé. Septiembre de 1988.

los en El Peñol y en Medellín.

La crisis de la agricultura se profundizó en 1940, cuando el Concejo Municipal realizó el traspaso de varias veredas agrícolas al municipio de San Rafael¹⁶.

3.3 Guatapé se sumerge en las aguas y en la crisis

En el año de 1963, un poco antes de iniciarse las obras de la hidroeléctrica de Guatapé en el sitio de Santa Rita, las zonas agrícolas más ricas eran las vegas del Nare, Peñolcito, veredas Santa Marina y Bonilla; en ellas se producía café, maíz, frutas y se extraía madera y paja. Esta zona fué una de las más afectadas por el embalse, que condujo a una declinación aún mayor en la agricultura.

Otras veredas afectadas fueron San Juan y Santa María, dedicadas a la explotación ganadera; en El Tronco y Miraflores, Quebrada Arriba, La Culebra, El Guamo, Los Naranjos y Aguaceritos, de donde se extraía madera, había producción ganadera y sembrados de frutas, café, maíz, fique y papa¹⁷.

Para la construcción del embalse las Empresas Públicas de Medellín dispusieron del 50% del área total del municipio, lo cual da cuenta del efecto sobre la agricultura y la ganadería. Con una estructura de la propiedad de la tierra basada en el minifundio, fueron

16 "Entrevista con el señor Alcalde". Guatapé. Septiembre de 1988.

17 Centro de Investigaciones Económicas, CIE. "Estudio Socioeconómico del municipio de Guatapé". Medellín, Universidad de Antioquia, 1964. Pgs. 67-68.

muchos los campesinos que quedaron sin suelo y sin las posibilidades de subsistencia económica para sus familias.

Las veredas quedaron dispersas e incomunicadas entre sí y con la cabecera, la cual quedó poco integrada a la producción y consumo rural, afectándose así el limitado comercio local. Los productores agrícolas se relacionan comercialmente más con municipios como Granada y El Peñol que a su propia cabecera.

El atractivo del embalse generó una nueva demanda sobre las tierras, realizada principalmente por gentes externas a la localidad y cuyo objetivo era la construcción de fincas de recreo o la especulación con los precios de la tierra.

3.4 La minería

Esta no ha sido una actividad significativa en la economía del municipio, pues sus riquezas minerales no presentan la abundancia que han tenido otras tierras de la región. No obstante, desde el siglo pasado se extraía oro de los ríos y quebradas cercanas a la cabecera, especialmente en el río Guatapé. Entre 1936 y 1980 se explotaron las minas San José, Guaica, Miraflores y El Volcán, San Pedro y Guatapé¹⁸.

A partir de la construcción del embalse de Santa Rita

18 Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el Oriente Antioqueño". Medellín, Centro de Investigaciones de las Ciencias Sociales, CENICS. Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

se inició la explotación de material de playa, utilizado para preparar el asfalto y para la producción de tubos, adobes y baldosas. Los playeros alternan la actividad de extracción del material de playa con la de la producción de esos materiales de construcción y han fundado una Cooperativa de Playeros.

3.5 Las artesanías

Los pobladores no han desarrollado la actividad industrial propiamente dicha pero sí las labores artesanales en productos como costales, lazos, alpargates y enjalmas, que sirvieron al desarrollo de ese pueblo comercial y arriero.

En las fraguas se produjeron las herraduras, los clavos y las herramientas para la agricultura. También existieron allí talleres de cuero, carpintería y sastrería¹⁹, los cuales atendían principalmente el mercado local.

Vemos cómo el desarrollo artesanal no tuvo una vida independiente de actividades como la agricultura y el comercio; mejor, aquel se constituyó en un elemento complementario de éstos y sufrió sus mismas crisis.

3.6 Impacto de las hidroeléctricas

Guatapé fué uno de los municipios más afectados con la construcción de los embalses tanto por la proporción del territorio inundado -el 37%, correspondiente

¹⁹ "Entrevista con artesanos". Guatapé. Septiembre de 1988.

a 3031 hectáreas y 178 propiedades rurales-²⁰ como por la cantidad de población desalojada del campo, calculada en 1218 personas; así mismo, por las transformaciones en el casco urbano, la desarticulación de la zona rural, la disminución de la producción agropecuaria y la aparición de gentes externas a la localidad, quienes construyeron allí fincas de recreo.

Los efectos sobre la cabecera no fueron pocos, especialmente porque tocó puntos neurálgicos allí: las escuelas, el matadero y el cementerio; deterioró las construcciones y la red de servicios, además de algunos predios agrícolas.

A pesar de la inundación de buena parte del área rural y de la pérdida de cultivos y producción pecuaria, la tradición de comerciantes, aventureros y migrantes de sus pobladores, mayor quizás que su vocación agraria, les condujo a mirar el aspecto positivo de la indemnización de la tierra, la cual consideraban como "un capitalito" o "principal" para emprender un negocio. Para otros, las obras de construcción de las hidroeléctricas se constituyeron en una posibilidad de empleo y de capacitación de la mano de obra que les permitió luego abrirse puertas en otros proyectos.

Esto, que es sólo la descripción de los efectos que tuvo

²⁰ Los estudios sobre el impacto del embalse Guatapé-El Peñol realizados por el Centro de Investigaciones Económicas, CIE, de la Universidad de Antioquia y por Codesarrollo, separadamente, coinciden en afirmar que de las 9900 hectáreas de superficie total del municipio las Empresas Públicas debían comprar 5600 hectáreas o sea el 55%, de las cuales debían ser inundadas 3031 hectáreas, correspondientes al 37% del total. Ver: CIE. "Estudio socioeconómico del municipio de Guatapé". Medellín, 1969. Ver además: El Colombiano. Medellín, 26 de julio de 1975. Pg. 7.

a nivel económico la articulación del municipio a un macroproyecto de carácter nacional, tiene su historia. En 1961 las Empresas Públicas de Medellín anunciaron oficialmente los alcances del Proyecto Nare: el embalse de Santa Rita inundaría la cabecera de El Peñol, parte de la de Guatapé, y más de una tercera parte del área rural de éste último²¹.

Pero los guatapenses supieron encontrar aspectos positivos en embalse; éste representa un potencial para la producción de peces y para el desarrollo de la actividad turística, aunque ésta no cuenta aún con la infraestructura necesaria para su mejor desarrollo. Existe confianza en que promoviendo el turismo se desarrollará la actividad comercial y cambiará así la situación económica de muchos de los pobladores. Guatapé fué un poblado de comerciantes e intenta ahora recuperar su tradición.

21 Ospina, Libardo. **Una vida, una lucha, una victoria**. Medellín, Ed. Colina. 1966. Pg. 555.

4

El movimiento cívico en Guatapé. Antecedentes

Desde los años treinta del presente siglo se empezó a estudiar en el Departamento de Antioquia y la viabilidad de construir proyectos hidroeléctricos que permitieran a largo plazo solucionar el problema energético. Para ello se estudiaron las riquezas hídricas de varias regiones entre ellas la del Oriente Antioqueño.

Allí se hicieron desde 1954 los primeros estudios sobre el aprovechamiento de los ríos Nare y Guatapé, por parte de la empresa norteamericana *Gai Panamerican Corporation*, filial de *Gilbert Associates* y de la empresa nacional OLAP. Un año después la firma *Sociedad General de Estudios y Servicios Industriales*, Sageico, filial de Sagei de Francia, adelantó otro estudio y propuso en 1957 la construcción de dos grandes Centrales: la de Guatapé y la de San Rafael. La primera de ellas debía hacerse en varias etapas. Para lo cual se firmó un contrato en 1960 con *La Société Edison* de

Milán y la firma *Ingenieros Técnicos General* de Medellín. En 1962 ya habían presentado el proyecto definitivo ante las Empresas Públicas de Medellín²².

Es sólo en 1961, cuando los habitantes de Guatapé se enteraron de este proyecto, el cual significaba la inundación de una parte del área rural del municipio. Fue en ese año que surgió, por iniciativa de las Empresas Públicas de Medellín y la Gobernación de Antioquia, el Comité de El Nare, con el objetivo de estudiar y proponer soluciones para los municipios afectados por la Central Hidroeléctrica del río Nare.

Dicho Comité estuvo integrado, según Decreto 232 del 20 de abril de 1961, por representantes de los Concejos Municipales de El Peñol y Guatapé, voceros de la Administración Municipal y funcionarios de Empresas Públicas de Medellín. El delegado del Concejo Municipal de Guatapé se nombró un año después²³. El estudio correspondiente a Guatapé se dió a conocer en 1966, y fue rechazado por los pobladores quienes lo consideraron insuficiente y parcializado a favor de EE.PP.MM.

En ese año de 1966 se iniciaron las primeras manifestaciones colectivas de descontento contra las EE.PP.MM. El Concejo Municipal envió una comunicación a esta entidad exigiendo los estudios pertinentes y se formó una comisión de líderes del municipio, quienes visitaron la Secretaría de Gobierno para pedir

22 Sáenz, Orlando. "Movimiento de pobladores y grandes Proyectos Hidroeléctricos. El caso de El Peñol y Guatapé, Antioquia". Centro de Investigaciones Sociales, CENICS, Universidad de Antioquia, Medellín, 1969. pp. 4-7.

23 *Ibid.* Pg. 30.

una Junta que asesorara al municipio en las negociaciones.

En julio de 1966 fué convocada en Guatapé una Asamblea General de Pobladores, en la cual acordaron solicitar a Codesarrollo un estudio socio-económico del municipio que sirviera de base para las negociaciones, y que interviniera en calidad de asesora en el proceso de negociación²⁴. En diciembre de 1967 se anunció que el Centro de Investigaciones Económicas, CIE, de la Universidad de Antioquia, adelantaría dicha investigación, la cual finalizó en marzo de 1969²⁵.

Aunque existieron algunas movilizaciones anteriores en Guatapé, se puede afirmar que la verdadera movilización cívica se inició en abril de 1969 cuando, a raíz del paso de un vehículo de gran tonelaje que destruyó las fachadas de varias viviendas en la entrada del casco urbano y causó graves daños en las redes de acueducto y alcantarillado, los habitantes trataron de bloquearle las vías a los vehículos de EE.PP.MM., pero fueron repelidos por la fuerza pública, lo cual condujo a un paro cívico de tres días.

A lo anterior se sumaba el descontento de la población por el estudio del CIE, la negativa de Empresas Públicas de firmar un contrato maestro similar al de El Peñol y el rechazo a negociar colectivamente las tierras de Guatapé.

24 Comité del Nare. "Informe sobre el municipio de Guatapé. Recomendaciones". Medellín. Febrero de 1966.

25 Centro de Investigaciones Económicas, CIE. Universidad de Antioquia. Estudio Socioeconómico de Guatapé. Medellín, 1969.

El paro se levantó luego de que EE.PP.MM. se comprometió a suspender el paso de la maquinaria por el área urbana y a reparar de los daños causados, al pago de las tierras al contado y por negociación directa con EE.PP.MM., a la suspensión de expropiaciones, al pago de indemnizaciones a los afectados por la obra y a la conformación de una junta negociadora.

Para mayo de ese año de 1969 la Junta ya estaba integrada por personas de la localidad, apoyadas por Codesarrollo que entró a asesorar el municipio en los compromisos verbales con EE.PP.MM., los cuales no fueron cumplidos posteriormente, por esta entidad.

El 26 de enero de 1970, los pobladores de Guatapé decretaron un nuevo paro cívico como protesta por los hechos ocurridos el 24 de ese mes, cuando los obreros de Empresas Públicas cerraron las compuertas de la presa de Santa Rita y el embalse de El Peñol empezó a llenarse. Participaron transportadores, campesinos, estudiantes, amas de casa y demás sectores de la población. En ese momento se optó por crear una Junta Pro-Defensa de Guatapé, integrada por el presidente del Concejo, el presidente de la Asociación de Juntas de Acción Comunal, los sacerdotes de la parroquia, el alcalde y el tesorero municipal.

Por primera vez en esta región se desarrolló un movimiento regional de solidaridad, en el cual participaron campesinos de El Peñol y gentes de Rionegro.

Como resultado de esta movilización se firmó con Empresas Públicas un convenio en el cual las Empresas se comprometieron a revisar la política de negociación de tierras, a suspender los juicios de expropiación, a reubicar las familias desalojadas y a crear de

fuentes de trabajo. Así mismo, las discusiones giraron en torno a la reubicación del sector urbano, el cual sería inundado en la segunda etapa del embalse y a la necesidad de firmar un Contrato Maestro teniendo como base el informe de Codesarrollo sobre la readecuación de la zona urbana. Estos acuerdos fueron cancelados posteriormente por decisión de Empresas Públicas²⁶.

En 1973, Codesarrollo se encargó de elaborar un Plan de Desarrollo Urbano para Guatapé, financiado por Empresas Públicas de Medellín.

En el período comprendido entre 1973 y 1978 se mantuvieron las negociaciones entre el alcalde, la parroquia y Empresas Públicas. Los trabajos de recuperación de la cabecera de Guatapé no avanzaron, creando descontento entre la población; de allí surgió un grupo denominado "fuerzas armadas de Guatapé" que realizó varios atentados contra EE.PP.MM. en 1974.

El movimiento cívico revivió el 4 de enero de 1978 cuando se inició la demolición de la Escuela Urbana de Niñas, la cual fue aplazada por la intervención de los pobladores. Para impedir el traslado de la escuela la Junta Pro-Defensa decretó otro paro cívico; pero finalmente fué demolida, con el apoyo de la fuerza pública. A este paro se sumó El Peñol el 9 de enero, convocado por el Sindicato Agrícola, las Acciones Comunales, el Comité de Comerciantes y otras organizaciones. Los pobladores de Guatapé inician un diálogo, el cual fué roto cuando se dinamitaron dos torres de EE.PP.MM., las cuales dejaron sin energía un amplio sector del Oriente.

²⁶ Sáenz, Orlando. Op. Cit. Pg. 68.

En abril de 1980 los comerciantes encabezaron otro paro cívico contra Empresas Públicas por las altas tarifas en el servicio eléctrico, pero sin mucho apoyo debido a la desmovilización del movimiento cívico en la localidad, el cual ni siquiera participó en las movilizaciones regionales de 1982 y 1984.

4.1 El nuevo proyecto cívico comunal

Para el comienzo de esta década Guatapé se encontraba desmovilizado y con un inventario de necesidades y problemas por solucionar, especialmente las obras de recuperación física y de desarrollo urbano. En estas condiciones se fue abriendo camino la idea de una acción combinada de las distintas fuerzas sociales e institucionales locales con el fin de lograr una recuperación de Guatapé. El nuevo párroco se convierte en el jalonador y ordenador de este proceso, quien desde el púlpito va aglutinando los feligreses en torno a un proyecto cívico de corte comunal y con un contenido que privilegia la construcción de una identidad.

El párroco, la Acción Comunal y quienes creían en la necesidad de ensayar el camino de la conciliación con Empresas Públicas iniciaron la tarea de recuperación de Guatapé. Fue un proyecto que si bien reunió en torno a obras de recuperación física de la cabecera, empezando por la iglesia y la casa cural como símbolos de la existencia de un pueblo, fue más allá y pretendió la organización de la población inculcando una mentalidad y una forma de vida caracterizadas por el amor al orden y la integración a la comunidad. Paralelo a esto también se empezaron a crear las bases de un proyecto económico, teniendo como objetivo el fomento del Turismo.

Se trató pues de un proyecto cívico-comunal que buscó reunir todos los esfuerzos institucionales y privados para sacar a Guatapé de la crisis. Para ello se realizaron algunas obras de importancia como la restauración del templo y la casa cural, la pavimentación de las calles, la construcción de viviendas²⁷, la construcción del Malecón, la canalización y arborización de una quebrada, la dotación del parque infantil, la remodelación del parque principal y el ornato y embellecimiento de la localidad.

4.2 Organizaciones locales

- La Acción Comunal. Fuera de la Acción Comunal Urbana, Guatapé cuenta con la Asociación de Juntas de Acción Comunal, conformada por los delegados de nueve Juntas de Guatapé y seis que pertenecen jurídicamente a San Rafael, pero que desde hace varios años dependen en lo administrativo y eclesiástico de Guatapé, ellas son Mediacuesta, Sirpes, Farallones, Samaria, Peñoles y Los Medios.

Las Acciones Comunales Rurales, a través de su Asociación de Juntas participan del proyecto cívico comunal, lo que les permite estar muy unidos a la cabecera.

- Asociación de Usuarios Campesinos. Trabaja en actividades similares a las desarrolladas por la Acción Comunal y cuenta con almacén agrícola y casa campesina.

²⁷ La Acción Comunal dirigió un proyecto de autoconstrucción de vivienda de 29 casas para personas de bajos ingresos, con la participación del I.C.T. y la Administración Municipal.

- Asociación de Comerciantes. Creada en 1987 con el fin de exigir a la Administración Municipal la definición del impuesto de industria y comercio. A la organización actual pertenecen 37 socios propietarios de graneros, bares y heladerías.
- Cooperativa León XIII. Inició labores el 3 de mayo de 1963, con 50 socios motivados por el Pbro. Rafael Muñoz. Prestaba servicio de Ahorro y Crédito.

Al momento de este estudio contaba con 120 socios, número que ha venido decreciendo si se tiene en cuenta que para 1976 tenía 720 socios. Para reactivarla se pensó convertirla en Cooperativa Multiactiva con supermercado y ampliación en los créditos que cubrieran préstamos para estudiantes.

- Cooperativa de Playeros. De reciente creación, agrupa las personas dedicadas a la extracción de material de playa: gravilla, arena, piedra. Esta actividad ésta que se ha realizado por muchos años en el municipio dada la buena calidad y la abundancia del material en el río Guatapé. Ahora está un poco afectada por la construcción del embalse. En septiembre de 1988 se calculaba en 60 el número de trabajadores, organizados y promocionados por la Administración Municipal.

- Otras Organizaciones que operan en Guatapé son el Cuerpo de Bomberos, las Guías Turísticas, las Guías Cívicos y el Centro Artesanal, todas ellas trabajan por el mejoramiento de las condiciones de vida de los guatapenses.

5

Perfil político de Guatapé

El período de la historia de Colombia conocido como La Violencia fué en el llamado "país marionillo" menos intenso que en otras localidades del Oriente Antioqueño. Guatapé en ese período era una pequeña aldea desarticulada de los principales ejes viales y de las redes económicas y sociales que cambiaron la territorialidad del país nacional entre 1930 y 1950.

La violencia de los años cincuenta no marca la historia político-cultural de los guatapenses; salvo algunas referencias lejanas sobre la hostilidad a los liberales situados en la cabecera municipal, puede afirmarse que este sangriento período de Colombia no tocó el territorio de Guatapé.

La situación anterior podría explicarse por la absoluta mayoría conservadora y la existencia de una verdadera barrera ideológico-militar en la frontera regional,

lo cual impidió que en el espacio de la localidad se diesen confrontaciones con sectores internos del otro Partido o con grupos extralocales.

Los acuerdos bipartidistas del Frente Nacional no funcionaron en Guatapé, donde se dió una tendencia creciente a reforzar el unipartidismo, la hegemonía conservadora y la defensa de los principios ideológicos y morales de la religión y el Partido, aún en contra de las decisiones de los jefes centrales.

Antes que candidaturas frentenacionalistas liberales, los guatapenses prefirieron las discidencias a su propio Partido; en 1958 por ejemplo votaron por el doctor Jorge Leiva antes que pronunciarse electoralmente por el candidato de origen liberal, el doctor Alberto Lleras. Entre 1968 y 1972, en Guatapé logró alguna importancia la alternativa anapista, aún cuando ésta desapareció como opción política en el municipio al finalizar ese período. (Veáse Cuadro 2).

Cuadro 2. Guatapé: Resultados electorales Presidenciales 1930-1986.

Año	Conservador	Liberal	Anapo	Otros	Observaciones
1930	303	37			
1941	396	30			
1942	—	430			Conservadores no van a elecciones
1945	392	35			
1946	468	42			
1951	534	—			Liberales no van a elecciones
1958	719	81			
1962	797	3	2		
1966	—	362	233		
1970	596	—	314		
1974	721	329	195	16	
1978	809	117	—	—	
1982	1.288	249	—	—	
1986	1.448	289	—	9	

Fuente: Registraduría Nacional Medellín.

El intenso proceso de transformaciones sociales y movilización cívica que tiene como origen la inminencia de las obras hidroeléctricas en la región a partir de 1962 y que afectó sensiblemente a Guatapé, no logró desarrollar en esta localidad una propuesta cívica

cohesionadora, ni comprometer la totalidad de la población en las negociaciones.

El carácter "privado" que se dió al tratamiento de los problemas del período, con alcaldes nombrados para facilitar el desarrollo de las obras de infraestructura hidroeléctrica y la relativa pasividad por parte de los concejos municipales electos en la época, es algo criticado por los guatapenses de hoy. Lejos, entonces, de una respuesta cohesionadora de las gentes, los efectos del proceso fueron disgregadores, de decadencia social y cultural, de aislamiento y falta de interés por las organizaciones de tipo comunitario y por la participación electoral.

Sólo en los últimos años los guatapenses, liderados por el párroco Modesto García, han empezado a recobrar conciencia de lo propio como pueblo tradicional, reafirmando su identidad. Se instaura un espíritu de disciplina social, de aseo y ornamento, basado en el aprovechamiento de buenas relaciones políticas para financiar obras de beneficio común.

Los Partidos Liberal y Conservador en Guatapé, con orientaciones muy directas desde los correspondientes directorios políticos de Medellín, son la base del control político de la localidad, ejercido fundamentalmente por los comerciantes. La red de control político liberal ha sido tradicionalmente reducida; ésta se dirige en lo fundamental a campesinos y habitantes rurales de algunas veredas.

El Partido Conservador y su corriente Alvarista principalmente, constituye la red fundamental de control político-partidista del municipio. Los comerciantes conservadores de Guatapé tienen el control electoral

de playeros, transportadores, maestros, pequeños negociantes y habitantes rurales, a través de la acción coordinadora del Partido, de la alcaldía y de la Acción Comunal.

Finalmente debe destacarse el que a raíz del impacto de las hidroeléctricas y de la no consolidación de un movimiento cívico de envergadura en la localidad, Guatapé quedó desagregado y sin proyecto social que le infundiera dinámica y reconstruyera su identidad. Sólo cuando salieron las compañías constructoras, las Empresas Públicas de Medellín y llegó un párroco con características de líder cívico, se consolidó un proyecto que por sus particularidades podría denominarse cívico-comunal.

Con base en el desarrollo de obras de infraestructura, de vivienda, de ornato, de disciplina social y de construcción de una imagen propia y de "exportación" en beneficio del turismo, la alcaldía, el cura y la Junta de Acción Comunal, lograron articular a los distintos sectores sociales de Guatapé en torno a metas comunes y a una identidad colectiva municipal.

6

Guatapé: pueblo revitalizado

Un desafortunado día Francisco Giraldo Jiménez, dueño de los terrenos del paraje La Ceja de Guatapé, intentó asustar a un ladrón de naranjas que estaba en sus predios pero corrió con la mala suerte de matarlo sin ser ese su propósito. Cuenta la leyenda que el sacerdote le encomendó la fundación de un pueblo como única forma de perdón de Dios, penitencia cumplida con la donación de un extenso terreno para la fundación del nuevo poblado. Religiosidad y realidad se unen en un acto creador que coincide con un Guatapé que comenzaba a levantarse con una capilla y unas pocas casitas de paja y penca de cabuya, y unos cuantos cultivos de maíz, frijol, papa y caña.

6.1 Distintivos guatapenses

Desde su fundación en 1811, Guatapé vivió la presencia de migrantes marinillos que se asentaron para

cultivar pequeñas propiedades familiares. La ganadería y la explotación de los bosques, complementaban el ingreso.

En la tradición del guatapense también está su espíritu aventurero que lo llevó a transportar mercancías y productos de la tierra entre Medellín y el río Magdalena. El arriero guatapense recorrió caminos en mula y a pié limpio, acompañado del carriel con el de naipe, los dados y la navaja.

Los juegos de azar y la memoria del caminante no han fenecido. Recuerda Julia Parra que su papá "viajaba para San Rafael a traer panela [...] viajaba a El Peñol, a Manizales [...] en sus propias bestias". Reconocen los maestros de hoy que la noche y el descanso le abren espacio al juego de cartas, al parqués, al dominó y a otros juegos de azar.

En sus recorridos por los caminos del sur, el guatapense contribuyó a fundar poblaciones: Caicedonia en el Valle, Armenia "ciudad milagro" en el Quindío, que al decir de algún nativo fué milagro de guatapenses. Hoy sus colonias cubren la geografía nacional: Montería, Cartago, Ibagué, Villavicencio y Cartagena.

El despertar doloroso. El despertar guatapense lo constituye la construcción de la represa de Guatapé o embalse de El Peñol.

En las décadas de 1960 y 1970, las Empresas Públicas de Medellín impulsaron la construcción de grandes obras sin tener en consideración los efectos inmediatos sobre la población. Los cambios que se produjeron en el campo y la cabecera de Guatapé, y cuyo alcance fueron percibiendo los pobladores a medida que

avanzaban las obras, condujeron a la movilización ciudadana.

Los efectos de todo este proceso fueron dolorosos: el 51% del total de familias del municipio (210 urbanas y 157 rurales) manifestaron interés en emigrar a Medellín y a los municipios cercanos debido a las nuevas circunstancias municipales, no obstante, ello dependió de las posibilidades particulares de cada uno. De las 521 propiedades urbanas fueron afectadas 124 entre residencias, locales, escuelas, matadero y predios agrícolas semiurbanos; hecho que implicó el desalojo de 734 pobladores y la inundación del 56% del área dedicada a cultivos y pastos en las tierras bajas²⁸. Las consecuencias económicas, sociales, culturales, climáticas y paisajísticas transformaron la estructura mental del poblado, la noción de territorialidad y la imagen de la misma.

La vida social y cultural de la localidad sufrió grandes traumatismos. El rompimiento de lazos vecinales, parentales y de relaciones comunitarias afianzadas históricamente, la transformación de los ritmos cotidianos y prácticas espaciales consuetudinarias son sólo algunos de los impactos negativos del proyecto Nare.

Para los habitantes que decidieron permanecer en el pueblo, esta fractura implicó un esfuerzo adaptativo considerable ante la nueva y confusa realidad que se presentaba a sus ojos: espacio no legible ni visible y sin embargo presente.

Los jóvenes y adultos guardan en un lugar de la

²⁸ Sáenz, Orlando. Op. Cit.

memoria el espacio vivido, ahora sumergido, que hace que los niños imaginen un pueblo subacuático. Enuncian símbolos, signos y lugares que encierran experiencias: La Aldea, el Callejón, la Calle Vélez, la Carrera El Corral, el Barrio Nuevo, el Matadero, el Puente Quintero, son referentes que perviven como vigencia del pasado.

La desaparición de gran parte del paisaje de colinas y valles para convertirlo en una zona lacustre, produjo sentimientos de desarraigo. La internalización del nuevo territorio debió ser un proceso lento, cruzado de sensaciones, emociones y pensamientos. El cambio trajo sentimientos de desorientación, miedo, pesar, ira y desolación.

Hay gente que recuerda con nostalgia aquellas casas viejas, hoy inundadas, con amplios patios interiores anteceditos de puertas y contraportones que invitaban a cruzar espacios domésticos, cubiertos con paredes de tapia y piso de madera que conducían hasta la parcela donde se podía cultivar, tener vacas, marranos y gallinas, de tal manera que los habitantes ahorran dinero con los productos agropecuarios de autosubsistencia.

De las nuevas viviendas, se reconocen los beneficios que traen los nuevos materiales de construcción y la ventilación e iluminación que poseen, pero la negación del vínculo con la tierra genera un sentimiento de vacío y un cambio drástico en la forma de vida.

La memoria de lo que fueron esos años dolorosos es ambigua. El primer alcalde popular Bernardo Arcila Giraldo insiste en que

[...] en el aspecto social el cambio fué poco. Guatapé sigue siendo una familia y una familia con tradiciones arraigadas: no hubo mucho daño social por efecto de las personas que nos visitaban, de grupos que vinieron a trabajar acá. Somos muy afortunados porque aquí se ubicaron familias muy buenas.

Sin embargo, reconoce cambios en el campo laboral:

hubo un cambio muy fuerte, porque las personas iniciales tenían como costumbres, así fuera en pequeña escala, la agricultura, la ganadería, la explotación de bosques. Esas personas pasaron a ser empleados, trabajadores de Empresas [...] eran personas que ya no volvían más nunca. Personas que salían del campo de trabajar muchísimo y ganar muy poco, a una empresa a trabajar poco y ganar mucho. Sucedió también, como sucede con el campesino que al que se llevan para el ejército, no vuelve nunca al campo; o se queda en el ejército o se va para la guerrilla [...] pero no vuelve al campo nunca [...] lo mismo pasaba con las personas que entraban a las Compañías, nunca más volvieron al campo.

Pueblo para el turismo. El anonimato del poblado que se ubicaba en uno de los caminos al Magdalena, con un pasado de arrieros, comerciantes, aventureros, jugadores, colonizadores, conservadores y católicos, desaparece con la construcción del embalse. La nueva vida se torna reto para los guatapenses. Sin la constancia y beligerancia de sus vecinos de El Peñol, mucho más afectados, mantuvieron abierto su espíritu a los reacomodos que fueron inevitables, lograron un cambio lento y firme hacia otros modos de vida que les permitiera afianzar su identidad. Una identidad que fusiona lo viejo y lo nuevo para un pueblo revitalizado hacia el turismo y el comercio.

No cabe duda que las posibilidades de desarrollo

endógeno están limitadas. En varios proyectos de ordenamiento urbano basta con la contribución ciudadana; pero para los proyectos que quieran hacer del pueblo un centro turístico, es indispensable la presencia de instituciones y personas de fuera que inviertan en la localidad.

La transformación del medio colocó a todos los pobladores en la mira del comercio y los servicios ligados a la industria turística. Un Guatapé construido y mantenido por sus hijos para convertirlo en "meca del turismo antioqueño". Poco a poco las instalaciones hoteleras se mejoran, igual que los restaurantes.

El turismo había sido ocasional en la localidad, principalmente en vacaciones y Semana Santa, hasta la pavimentación de la vía que dió mejor acceso y activó los planes turísticos y recreativos.

La imagen de pueblo turístico es algo que los habitantes incorporaron al devenir de su municipio. La valoración positiva se enmarca en la imagen externa que quieren proyectar. Un rostro conformado por los elementos de la naturaleza al servicio de la producción turística, lúdica y recreativa; y elementos incorporados a la cultura local como el embalse con un alto valor estético y paisajístico.

El guatapense parece tener más claro su destino turístico que el peñolita, de quien aprendió la dinámica de empresa, la solidaridad y la voluntad para crear su propio destino. El Peñón de Guatapé, símbolo de hermandad y conflicto entre peñolitas y guatapenses, es también referente natural para el turismo acuático. La afirmación de la identidad guatapense alrededor de La Piedra, llegó al punto de que por iniciativa de

jóvenes hijos del pueblo, se hubiese intentado pintar en inmensas y visibles letras blancas la palabra Guatapé.

El elemento fundamental en el proyecto turístico es la represa. La pesca es uno de los pasatiempos favoritos, actividad más deportiva que económica. Se reúnen familiares y amigos a la orilla de la represa, o salen en bote a disfrutar el paisaje apacible de bosques y montículos. En la represa también se realizan deportes y festivales náuticos que empiezan a atraer la atención de propios y extraños. Todo ésto es síntoma de una positiva apropiación del nuevo entorno lacustre.

El malecón ha pasado a ser un punto de encuentro, de integración y separación entre las aguas y las calles. La brisa que acompaña a los caminantes les hace sentir la fría placidez de un pueblo revivido, cambiándose definitivamente para el turismo y el comercio.

6.2 Las instituciones

La Iglesia activa. Al llegar a la localidad y encontrarse con una sociedad fragmentada en virtud de las fuerzas exógenas que transforman las relaciones sociales y las tradiciones culturales de la población, el padre Modesto García se dió a la tarea de revitalizar los lazos solidarios y el espíritu pueblerino. Se convirtió en líder cívico indiscutible y arrastró tras de sí gentes de toda condición. En conjunción con la Acción Comunal Urbana la parroquia adelanta un proyecto cívico-comunal que busca, entre otras cosas, armonizar la zona vieja con los asentamientos urbanos nuevos que reemplazaron la parte de la cabecera inundada por el embalse, e integrar el "mar interior" que se abre

a los piés del poblado levantado en la suave pendiente.

Los proyectos del padre Modesto y la parroquia, tienen comprometida a toda la población. Está en perspectiva la construcción de un teatro donde se presente cine, donde se puedan hacer reuniones y se vuelva a la dramaturgia, que tan buenos recuerdos trae a la población. Están en mira también, la construcción de una capilla, la ampliación del asilo de ancianos, la casa para las Hermanas, el muelle turístico, las casetas para artesanías, el camping de Comfama, etc.

La Junta de Acción Comunal Urbana, la Sociedad de San Vicente de Paúl, las guías cívicas y los maestros, acompañan a la parroquia en este proyecto comunitario. Así se logrará que Guatapé "permanezca sano", porque al decir del párroco, la "calidad humana es más aristocrática, y el tipo humano muy bien parecido y muy orgulloso". No es gratuito que para el padre García la parroquia sea "la universidad del pueblo".

Otras instituciones como Asocug, Asociación Cívico-Cultural de Guatapé, que sirve de lazo entre los guatapenses residentes en Medellín y la localidad; trabaja al tiempo para ayudar a los jóvenes en la capital y por conservar el orden, la limpieza y la belleza del pueblo.

La Asociación de Artesanos, por su parte, es una entidad que en sus comienzos -1976- fué impulsada para ayudar a la solución de problemas de desempleo generados por la construcción del embalse, pero no ha logrado fortalecerse y extender su acción entre gentes tradicionalmente hábiles en manualidades.

El Centro de Historia de Guatapé se dibuja como un espacio cultural institucional con el que los guatapenses puedan revitalizar la identidad local, recoger las tradiciones que han dado lugar a concursos sobre la historia y las costumbres del pasado, y sobre los procesos y cambios que se han presentado en los últimos tiempos.

En fin, la Casa de la Cultura, que gira alrededor de la biblioteca, abre sus puertas a actividades diversas: reuniones, cursos, ensayos, conferencias, concursos, etc. Jorge Restrepo, su director y animador por muchos años, ha sido el pilar de las iniciativas para beneficio de la integración guatapense.

La Sociedad de Mejoras Públicas tiene todo por hacer. En el registro de Periódicos de Provincia de Heriberto Zapata Cuencar aparece el número de la publicación *La Piedra*, en 1939, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas, sin embargo el origen de ella la sitúan los miembros actuales en 1958 o 1962. La disparidad de fechas muestra una organización con una historia confusa y atomizada.

Recuerdan la fiesta de la madera que recogió los fondos para el kiosco que alguna vez estuvo en la plaza principal. En la remodelación del parque el kiosco se vino al suelo y la indemnización por ello es el único recurso monetario que les queda. La nueva Sociedad de Mejoras Públicas está constituida por gente joven que apenas está dando los primeros pasos para su reactivación; por el momento conservan el Parque Infantil y pretenden recuperar la Banda de Música fundada por la antigua Sociedad de Mejoras Públicas, que luego la donó al Liceo. Quieren participar del proyecto turístico, única vía de inscripción en la nueva dinámica municipal.

Los maestros y la educación. Guatapé es un municipio con una amplia cobertura en educación primaria y aceptable educación secundaria: trece escuelas primarias veredales, dos escuelas urbanas y el liceo atienden la demanda educativa municipal. La deserción escolar es del 5%, cifra inferior a la del departamento, con un índice de analfabetismo bajo.

En el bachillerato se imparte formación básica académica, pero hay propuestas de diversificarlo al comercial y a la hotelería y turismo, tendencias del proyecto de revitalización guatapense.

Existe también un bachillerato nocturno y centros educativos no formales. El centro de capacitación ocupacional, con talleres de modistería, muñequería, pequeñas industrias y ebanistería. Este centro se creó en 1974 y recibió apoyo de las Empresas Públicas de Medellín. La población fué muy receptiva, en su primera fase se matricularon unos 250 alumnos, quienes habían visto inudar más del 50% de las tierras dedicadas a la poca agricultura con que contaba Guatapé. Al decaer la agricultura se pensó en la artesanía como alternativa, pero la ausencia de un proyecto económico llevó prácticamente al fracaso esa iniciativa. La artesanía es hoy un entretenimiento que hace objetos decorativos para las viviendas, pero no una alternativa económica para los capacitados en estos oficios.

A pesar de la cobertura escolar, la educación no es un valor estimado por los guatapenses. Los jóvenes asisten al liceo porque no tiene otra alternativa y fácilmente abandonan sus estudios por un empleo. Los padres de familia, por su parte, poco incentivan a sus hijos en el esfuerzo por estudiar y culminar su bachillerato, sólo los matriculan, les dan lo necesario, pero

se marginan de las instituciones educativas. Las "Escuelas de Padres" tienen poca acogida. Según los maestros, muchos padres temen perder autoridad si sus hijos reciben una formación más avanzada.

Los maestros ocupan un papel destacado en el municipio: son promotores del deporte, de la cultura y de obras de beneficio común para combatir problemas locales que en su opinión son el desempleo, la pobreza, el alcoholismo, los juegos de azar, la irresponsabilidad y el abandono de algunos jefes del hogar, la falta de infraestructura deportiva, el machismo, los conflictos generacionales. No obstante el ambiente de paz y seguridad que se respira en el municipio, equilibra la balanza.

Participan de la propuesta cívico-comunal abanderada por la Iglesia, que se sustenta en el refuerzo de los valores propios, de su sentido de pertenencia y del interés por conservar y mejorar el entorno físico de la cabecera. Inculcan en los jóvenes el espíritu cívico, el respeto de sí y de los demás, la responsabilidad, el amor e interés por el estudio, el orden y los buenos modales, van orientados a reforzar el amor por su pueblo.

Frente a los problemas del municipio los maestros proponen: fomentar el turismo, impulsar las artesanías, crear microempresas y cooperativas de producción, incentivar la agricultura y las huertas caseras, construir centros de recreación, controlar la entrada de menores a los establecimientos públicos y desarrollar programas de bienestar y educación familiar y comunitaria.

6.3 Resignificación espacial

Un cambio en el entorno puede significar crecimiento

o decadencia, una simple redistribución, una variación de intensidad, una alteración de la forma. Puede ser una perturbación seguida de una reelaboración del medio, una adaptación a nuevas formas, un cambio deseado, un cambio incontrolado.

Las referencias que el sujeto tuvo necesidad de asimilar para percibir mejor su espacio y sentirlo como familiar son paisajistas y simbólicas. Las personas debieron codificar y decodificar información acerca de su entorno. Las diferencias, las direcciones, las relaciones entre los elementos, se transforman también simbólicamente como respuesta del habitante para comprender y usar su nuevo medio ambiente que implica una participación en una nueva estructuración de su pertenencia al territorio. Al sentirse poseedor, personaliza el medio y deja su propia huella.

Los nuevos desarrollos urbanos, consecuencia imperativa de la inundación, son percibidos por los guatapenses como un "traslado del pueblo de abajo, hacia la zona de arriba", donde construyeron varias urbanizaciones en terrenos donados por EE.PP. de Medellín, como Villa del Carmen, El Peñasco, Los Lagos y Los Laguitos, obras del I.C.T. y la Acción Comunal. Estas viviendas -algunas de autoconstrucción- poseen una tipología arquitectónica diferente a la tradicional, pero logran asimilarse al paisaje del poblado inicial.

El nuevo Guatapé fué apropiado y transformado por los habitantes de manera a veces traumática, otras complaciente, lográndose una congruencia entre el medio físico y el cultural. Las nuevas construcciones están entrecruzadas con la red vial local, lo cual favorece la articulación de todos los lugares urbanos.

Otros elementos espaciales del nuevo orden se refieren a la pavimentación, la ampliación, la iluminación y la arborización de la avenida o malecón en el año 1987, mediante contrato entre Cornare y el Municipio. Este hecho generó transformaciones importantes en la vida de los habitantes.

La Avenida es al mismo tiempo una vía y un lugar inseparable del entorno que la rodea: las casas, los prados, los árboles, el agua, la colina; es un elemento derivado del cambio provocado por la hidroeléctrica. Importante en la red vial al comunicar los municipios Peñol-Guatapé-San Rafael, se diferencia de los sistemas de calles adyacentes y tiene una función estructurante del embalse con la cabecera.

La inclusión de usos variados en el entorno de la Avenida con hoteles, restaurantes, viviendas, talleres, etc., es una invitación a la actividad callejera. Además, el paisaje lacustre es un elemento reforzador del éxito de la vía al crear condiciones para que los paseantes permanezcan allí, caminen, charlen, observen el paisaje y descansen. Se tiene proyectado amoblarlo con miras al desarrollo turístico de la represa. Los malos olores generados por las aguas negras que convergen a la represa, desestimulan el atractivo turístico de este espacio. Urge una solución al problema.

Las nuevas urbanizaciones, la reanimación de las calles, la pavimentación de otras, el parque infantil Enriquetica Hincapié, la remodelación de la plaza principal y su parque, las nuevas instalaciones educativas y de servicio social, constituyen una serie de obras que satisfacen al guatapense.

El escenario físico del Guatapé de hoy simboliza el

paso del tiempo. Los guatapenses han logrado reconocer la ruptura y desde ahí construyen su nueva historia. El pueblo comienza a ser valorado en su aspecto físico y arquitectónico a raíz de la inundación, hecho que posibilitó una nueva mirada sobre sí mismo, un reconocimiento estético y afectivo que anteriormente no era consciente.

El carácter tradicionalista del guatapense encuentra expresión en el escenario físico, concretamente en la arquitectura, los caminos y los espacios originarios del poblado. Las casas antiguas, los zócalos, las calles como la "del Recuerdo" y la plaza principal, son algunos de los elementos representativos de su patrimonio. Allí se ligan signos de una historia que le imprime carácter distintivo a la localidad y se hace memoria colectiva.

Existe un acuerdo del Concejo Municipal sobre protección de la arquitectura antigua que prohíbe todo tipo de construcciones con estilos y materiales no autóctonos. Sin embargo, esta reglamentación no se ha hecho cumplir o es desconocida por la población.

El interés generalizado por preservar los elementos tradicionales, no supone que lo que se quiere preservar sean los objetos físicos sino las relaciones en que se inscriben. El pasado es una posesión conocida y familiar en la que los habitantes pueden sentirse seguros.

La mirada del espacio físico cambia entre pobladores ancianos, adultos y jóvenes. Los lugares físicos más valorados -aparte de la piedra y la represa- se centran principalmente en la unidad deportiva, el Idem y la plaza. Además de espacio recreativo la cancha es para

los jóvenes una talanquera para los malos hábitos, la droga y la prostitución; es una especie de tabla de salvación frente las "malas tentaciones", dicen.

La plaza, espacio público estructurante en Guatapé, es un lugar de encuentro entre los jóvenes, posibilitador de relaciones de todo tipo. Escenario donde se despliegan las actividades cívicas (desfiles, ceremonias, concentraciones) y recreativas. Los usos religiosos, administrativos, comerciales y lúdicos, le imprimen un relativo dinamismo a una plaza silenciosa, poco atiborrada o explosiva. De Guatapé se dice que es un pueblo fantasma; es por ello que los jóvenes proponen sitios recreativos y de esparcimiento cerca a ella con el fin de dinamizarla.

En contraste, la calle del comercio o calle Córdoba -aledaña a la plaza-, congrega gran parte de la población debido a la diversidad de usos que genera variadas relaciones. El comercio se mezcla con heladerías, bares y restaurantes, graneros, hospedajes, en fin, toda una gama de servicios que atrae no sólo a los jóvenes guatapenses sino a la población en general.

Existen espacios dedicados a los juegos de azar y al billar. La paz que se respira, sirve de fondo al son de los dados, el dominó y el choque de las bolas de billar. Aunque los juegos de azar distraen a los desempleados y entretienen las horas libres de los más afortunados, los jóvenes se preocupan por la atracción que les ejerce. La situación futura es poco halagueña, pero la cercanía a Marinilla y a Medellín los tranquiliza así no abandonen su pueblo.

El proyecto de revitalización del Guatapé puerto en el mar interior de Antioquia, no hará un abigarrado

asentamiento citadino al comienzo de la vertiente suroriental antioqueña, hará un pueblo turístico que integre los elementos de la naturaleza al servicio de la recreación y el esparcimiento, La Piedra y la represa viven armónicamente como lo hacen también la esperanza y la nostalgia.

Bibliografía

- Brew, Roger. **El Desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920**. Bogotá Banco de la República, 1977.
- Centro de Investigaciones Económicas, CIE. "**Estudio socio-económico de Guatapé, Antioquia**". Medellín, Universidad de Antioquia. Medellín, 1969. 2 Vols.
- Comité del Nare. "**Informe sobre el Municipio de Guatapé. Recomendaciones**". Medellín, Febrero de 1966.
- Contraloría General de la República. **Directorio Industrial de Colombia 1938**. Bogotá, 1938.
- Duque, Francisco. **Historia de Antioquia**. Medellín, Imprenta Departamental, 1963.
- El Colombiano**. Abril 17 de 1980.
- Ferro, Germán. "**El Arriero: una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional**". Departamento de Antropología. Bogotá, Universidad de Los Andes, 1985. Tesis.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia**. Medellín, Varios años.

Gómez, Antonio S. Pbro. **Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia**. Medellín, 1952.

Gosselman, Carl. **Viaje por Colombia 1822-1826**. Medellín, Banco de la República. Bogotá, 1981.

"Guatapé, expediente municipal". Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1985.

Ofisel. **Estudio socio-económico. Proyecto Hidroeléctrico de Jaguas**. Bogotá, 1982.

Parsons, James. **La colonización antioqueña en el occidente colombiano**. Carlos Valencia Editores. Bogotá, 1979.

Poveda Ramos, Gabriel. **Minas y mineros de Antioquia**. Medellín, Banco de la República, 1981.

Poveda Ramos, Gabriel. **Dos siglos de historia económica de Antioquia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, 1988.

Ramírez, Damián. **Historia del Oriente Antioqueño**. Medellín, Imprenta Departamental, 1957.

Restrepo, Jorge. "Apuntes para la relación histórica de Guatapé. Antioquia". 1986. Mimeógrafo.

- Silvestre, Francisco. **Relación de la Provincia de Antioquia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, 1988.
- Suárez, Ivonne. "Desarrollo de la minería en el Oriente Antioqueño". Medellín, Centro de Investigaciones para las Ciencias Sociales, CENICS, Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. 1988.
- Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, 1985.
- Villegas Gómez, Alonso. "El comercio antioqueño del siglo XVIII". Medellín, Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Antioquia, 1985. Tesis.
- Villegas V, Lucelly. "Formación histórica de la región del Oriente Antioqueño". Medellín, Centro de Investigaciones de las Ciencias Sociales, CENICS, Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. 1988.
- Von Schenck, Friedrich. **Viajes por Antioquia en el año de 1880**. Bogotá, Banco de la República, 1953.
- Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia**. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.
- Zapata Cuencar, Heriberto. **Antioquia, Periódicos de Provincia**. Medellín, Ed. Lealon, 1981.

La publicación de este estudio sobre el municipio de Guatapé es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro - Nare, CORNARE, finalizado en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio, con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

Guatapé es otro de los municipios que perteneció a la jurisdicción de Marinilla desde finales del siglo XVI, y su historia lo señala como un lugar de paso de comerciantes y viajeros de Medellín hacia el río Magdalena. Ha sido fundamentalmente un pueblo dedicado a las actividades agropecuarias y al comercio; sin embargo, con las obras de la hidroeléctrica de Guatapé, los guatapenses han perdido importancia en la oferta agrícola de la región. Otras actividades se abren paso actualmente, el turismo y el comercio principalmente. Su economía y vida cotidiana recibieron el impacto de la construcción de las hidroeléctricas; ello motivó que muchos pobladores se movilizaran y se organizaran para dar respuesta a su problemática.

Hoy el turismo es lo que los guatapenses quieren proyectar de su pueblo; es lo que ha quedado de las transformaciones de la economía, del paisaje y de la vida cotidiana.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación, pero lo que aquí se consigna es un aporte a los guatapenses que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.